Síntesis propia de Historia de las Religiones de Manuel Guerra

El judaísmo

LO QUE CREEN

En la teofanía al profeta Isaías los serafines entonan el «Santo, Santo, Santo, Yahvé todopoderoso» (Is 6, 3). La triple enumeración del mismo adjetivo es la manera hebrea de formar el superlativo. Yahvé es el moralmente bueno por antonomasia, creador del mundo y de todas las cosas, buenas antes de la caída del hombre por el pecado original (Gen 1 y 3). Así, la ética judía recoge la ley natural reflejada en los Diez Mandamientos (Ex 20, 1-17) e implica amar al prójimo como a uno mismo (Lev 19, 18) y cumplir la ley del tahón: «ojo por ojo, diente por diente» (Ex 21, 14, Lev 24, 20, Dt 19, 21), o sea, la reciprocidad material y total en la venganza de la injusticia u ofensa recibida. También están regulados los «alimentos impuros» (Lev 11, 1-31, Dt 14, 3-20): los judíos no comen cerdo, conejo, liebre, caballo, caza (excepto aves) y pescado sin escamas (crustáceos, etc.).

EL PATRIARCA

La aparición de la religión judía no se pierde en la nebulosa prehistórica de un pueblo y tiene un origen conocido que coincide en la misma persona: Abrahán (siglos XIX y XVIII a.C.), por descendencia y por establecimiento de la alianza con Yahvé: «Yo soy el Dios de vuestros padres» (2 Par 28, 9; Jdt 9, 13), en concreto, «Dios de Abrahán, de Isaac, de Jacob» (Ex 3, 6). La alianza es promulgada oficial y solemnemente en el Sinaí (Ex 3, 1-17). Su impulsor Moisés se sitúa en el siglo XIII a.C., sin olvidar que el judaísmo es una religión revelada:

su fundador es Yahvé mismo, aunque se valga de mediadores, y está siempre presente actuando en el mundo, sobre todo, en la historia del pueblo de Israel.

LO QUE PRACTICAN

El Shemá es la oración por excelencia sobre el Dios Uno, basada en un versículo del Libro del Deuteronomio (Dt 6, 4-5): “Escucha, oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor es Uno”.

Las celebraciones comunitarias más importantes son conocidas como fiestas alegres: el seguimiento del sabath (sábado dedicado al descanso), la celebración de la Pascua (liberación del pueblo esclavo en Egipto como evento histórico clave), Pentecostés (50 días después de la Pascua cuando Dios reveló la Torá a Moisés en el monte Sinaí), la fiesta de los Tabernáculos o de las Tiendas (en memoria de los 40 años de travesía por el desierto). Por otra parte, los días austeros son: el Año Nuevo, aniversario de la creación del mundo, y 10 días después, el ayuno del Yom Kippur, que conmemora la destrucción del templo y el exilio de Israel. Hay otras fiestas individuales y familiares como la circuncisión de los recién nacidos, la lectura de la Torá en la sinagoga (a la edad de 12 años en las niñas y 13 en los niños), y el rito del matrimonio presidido por el rabino bajo el dosel que simboliza el nuevo hogar.

LO QUE VIVEN

El pacto entre Yahvé y su pueblo implica el convencimiento absoluto de que, si se mantienen fieles, el éxito coronará su quehacer político-militar, mientras que su infidelidad traerá desgracia y castigo. Lo sagrado se sale del cauce religioso para abarcar el ámbito civil. Los judíos han practicado el proselitismo del siglo II a.C. al II d.C., pero actualmente solo se practica con judíos de sangre. Por eso, el número de miembros está condicionado al de nacidos en la nación: un judío convertido a otra religión, mucho más al cristianismo, es excluido de la religión y de los derechos de los ciudadanos, incluso de su misma familia.

LOS TEXTOS

La Torá son los cinco libros de Moisés que están en el Antiguo Testamento y se conocen como Pentateuco: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. El Talmud es el libro que contiene la tradición oral, doctrinas, ceremonias y preceptos de la religión judía.

El islam

LO QUE CREEN

La clave del arco de las creencias islámicas es un Dios todopoderoso, único creador del mundo: "No hay más Dios que Alah y Mahoma es su Profeta". En el islam no hay sacerdotes, pues se considera que cada hombre tiene relación directa con Dios sin intermediarios. Existe la figura del mullah, encargado de predicar en las mezquitas, realizar las ceremonias básicas y cobrar los impuestos.

EL PROFETA

El islam apareció en el siglo VII cuando Mahoma recibió las revelaciones de Alah por medio del arcángel Gabriel, que le son traducidas e interpretadas por el propio ángel, y que debe recitar hasta que se le imprimen en la memoria con fidelidad en su lengua, para comunicarlas a los fieles del islam.

Mohamed Abu Kasem ben Abdala nació en La Meca, ciudad de Arabia occidental. Su padre murió antes de su nacimiento y su madre cuando él era muy joven. Una viuda llamada Jadiya le contrató como administrador durante sus viajes como comerciante a Siria y se casó con ella a los 25 años teniendo dos hijos que fallecieron y cuatro hijas. Tuvo otra unión posterior con una cristiana con la que tuvo un hijo que falleció y después con una judía. A la edad de 40 se retiró al monte Hira y a partir de ahí empezó su predicación sobre la unidad de Dios y la inmortalidad del alma como mensajero elegido por Dios.

Al principio no tenía muchos seguidores, pero sus éxitos militares impulsaron la formación de las primeras comunidades musulmanas en Medina haciendo crecer mucho su prestigio. Murió en el año 632 y fue sepultado en la mezquita de Medina, la segunda en orden de importancia por hallarse en las inmediaciones de su tumba. Desde entonces ha sido muy difundida la filosofía de vida del profeta: "La noche es larga, no la acortes con el sueño. El día es hermoso, no lo oscurezcas mediante malas obras".

LO QUE PRACTICAN

La oración es el deber más importante de la vida religiosa y tiene lugar cinco veces al día (alba, mediodía, tarde, puesta de sol y noche). Son anunciadas por el muecín desde la torre de la mezquita, sustituido ahora por la cinta grabada (en árabe) y los altavoces. Esta plegaria aúna la disposición interior (antes de empezar, de pie, con la mirada hacia La Meca), las palabras (transcritas) y los ademanes corporales (inclinación del tronco hasta tocar las rodillas con las palmas de las manos, erguirse, arrodillarse, tocar el suelo con la frente y con las palmas, bendecir a Mahoma y a los musulmanes presentes volviendo la cabeza hacia la derecha y hacia la izquierda, ponerse de pie).

La limosna consiste en la donación de una parte de las ganancias anuales a la caja de la comunidad para atender las necesidades de los más pobres. El ayuno pasa por abstenerse de toda clase de alimentos y bebidas, fumar, perfumarse y tener relaciones sexuales durante el mes del Ramadán, el noveno mes del año musulmán en el que Mahoma recibió la primera revelación, se hace una comida tras la puesta del sol y puede hacerse otra inmediatamente antes de amanecer. Y, al menos una vez en la vida, los musulmanes están llamados a peregrinar a La Meca, que significa santuario o lugar de culto, vestidos con una indumentaria arcaica y recordando que todos son iguales ante Dios.

La Fiesta del Cordero es la festividad mayor de los musulmanes. Conmemora el pasaje recogido en el Corán, en el que se muestra la voluntad de Abraham de sacrificar a su hijo Ismael (en la Biblia es Isaac quien sería sacrificado) como un acto de obediencia a Dios, pero luego Dios interviene para impedir el sacrificio humano y proporcionarle un cordero en su lugar.

LO QUE VIVEN

La fe islámica es algo privado, pero no termina en el individuo ni en la familia. Se inserta en el entramado público, político y cultural. Esta realidad que envuelve y protege a los individuos, junto con la pena de muerte que pesa sobre los apóstatas, explica que no haya habido deserciones masivas en la historia del islamismo. En contraste con el cristianismo, el islamismo no diferencia entre «lo de Dios y lo del César» (Mt 22, 21), sino que lo somete todo a la regulación del Corán y la Tradición islámica.

La sharia afecta a todo musulmán dondequiera que se halle y en todos sus ámbitos de actuación, y el proselitismo es esencial, pues debe dar testimonio de Alah, de su grandeza y fidelidad.

El uso del velo en mujeres musulmanas es símbolo de identidad religiosa y pertenencia a la comunidad: algunas usan un pañuelo o hiyab para cubrirse la cabeza y taparse el cabello, mientras que otras usan un niqab que tapa su rostro o un burka que les cubre todo el cuerpo.

LOS TEXTOS

El Corán (según la última tradición islámica) es el centro de la fe y práctica del islam. Es el libro sagrado para los musulmanes que recoge las revelaciones de Mahoma y está compilado en el marco de 114 suras o capítulos que, a su vez, se componen de versículos o aleyas.

Los únicos manuscritos que el islam proporciona están compilados en el siglo IX, mientras que el manuscrito más antiguo fehacientemente datado es del 790 d.C., escrito 150 años más tarde.
Muerto el profeta, también se recopilaron todas sus palabras, gestos, anécdotas…, surgiendo la sunna, transmitida de padres a hijos.

El budismo

LO QUE CREEN
El budismo se considera una religión, aunque no en el sentido estricto de la palabra ya que es no teísta y no practica oración de súplica o alabanza. Sin embargo, hay un sistema de verdades que creer, un conjunto de normas éticas y morales que cumplir y una serie de ritos que celebrar. Además, acepta una cierta trascendencia y la supervivencia de algo humano tras tantas muertes como renacimientos.

Dharma es el soporte fundamental, un dogma básico que consiste en la aceptación del orden cósmico, universal. Se manifiesta en las innumerables fuerzas condicionantes de la existencia, llamadas también dharma (con minúscula), y en el karma, creencia central sobre que las buenas y malas acciones actúan como semillas en la conciencia madurando en esta vida o en un renacimiento posterior, siendo la naturaleza búdica la que nace en una nueva vida y solo después de innumerables esfuerzos, purificaciones y reencarnaciones se consigue la purificación plena.

El budismo es una doctrina filosófica que se basa en "Las Cuatro Nobles Verdades", partiendo de la misma necesidad del cristianismo de hallar la paz interior:

1. Existe el sufrimiento, insatisfacción vital o descontento.
Se parte de la constatación básica de que el ser humano anhela y se aferra a situaciones que no permanecen en el tiempo, lo que le coloca en un ciclo de repetidas muertes y renacimientos. Al querer alcanzar la felicidad en bienes materiales perdurables no logra nunca su objetivo, sintiéndose permanentemente insatisfecho.

2. El origen del sufrimiento es el deseo, el anhelo, la sed.
Se observa que el sufrimiento origina una ansiedad causada por los propios deseos, los sentidos o el placer sensual. Por tanto, la búsqueda de la satisfacción por culpa de los apegos se concibe como una fuente de sufrimiento, dada la percepción humana equivocada de la naturaleza y el ser.

3. Existe un cese del sufrimiento: el nirvana.
Se cree que el sufrimiento puede extinguirse atajando la causa, es decir, cuando el ser humano abandona el anhelo. Por tanto, es preciso que no albergue más pasiones si quiere llegar al nirvana (la palabra nirvana significa aniquilación o extinción del deseo). Los textos búdicos lo describen con metáforas: la ribera más lejana, el puerto del refugio definitivo tras las oleadas y el vaivén continuo del mar de lo apariencial, una isla sin igual, una caverna fresca desde la cual se contempla un paisaje maravilloso.

4. El método para extinguir el sufrimiento sigue los ocho pasos de “El Noble Óctuple Sendero”.
Se trata de un camino de sabiduría, conducta ética y meditación, que se concreta en la atención plena y consciente del momento presente de forma continuada:

discernimiento justo, forja de propósitos nobles, honestidad y prudencia con la palabra, evitación del daño y el exceso, ganancia de la vida gracias al esfuerzo, cultivo de la virtud, observación abierta, aprendizaje para serenar la mente.

EL FUNDADOR

Buda Gautama (India, siglo V a.C.) fue un maestro espiritual cuyo nacimiento se sitúa entre los años 563 y 483 a.C. en la ciudad de Lumbini, en la actual Nepal. Nació en una familia aristocrática de la desaparecida República Sakia, hijo de Suddhodana, rey de Sakia, y de la reina Maya, quien murió a los siete días de haber dado a luz. Creció rodeado de lujos y comodidades junto a su tía Mahaprajapati.

Se ha hablado mucho del carácter sensible y educado de Siddharta, pero fue durante una salida furtiva a la ciudad, cuando tuvo los "cuatro encuentros" (un anciano, un enfermo, un cadáver y un mendigo), lo que le llevó a dejar atrás los muros de palacio y dedicar su vida a encontrar un sentido al sufrimiento. Con 29 años se fue a Magadha, se cortó el cabello y se despojó de todas sus joyas, practicando la meditación aislada en un monte. Sin embargo, las enseñanzas de sus antiguos maestros de yoga no colmaban sus afanes y se marchó a la aldea de Sena, lugar de encuentro de ascetas, donde había prácticas de control de la mente y suspensión de la respiración totalmente regladas. Después de varios años de dura austeridad abandonó el ascetismo y el ayuno. Alcanzaría la iluminación en la ciudad cercana de Gaya, pasando largas horas de meditación a la sombra de una higuera. Se atribuye a este momento vital la frase: "No me moveré de aquí hasta que sepa", salpicada de innumerables tentaciones lascivas y libidinosas.
Según la tradición, una noche conoció sus existencias anteriores, fue provisto de un tercer ojo o visión divina, y penetró en el saber omnisciente hasta que el sistema de los 10.000 mundos quedó iluminado. Comprendió entonces que el

sufrimiento está ligado a la naturaleza humana y para escapar a la rueda de reencarnaciones hay que superar la ignorancia y prescindir del deseo. Más tarde empezó a dar sermones sobre la verdad que había alcanzado y estuvo enseñando durante 45 años. Murió a la edad de 81 por una enfermedad infecciosa y sus cenizas se repartieron entre sus seguidores.

LO QUE PRACTICAN

Budismo Hinayana

El término yana entiende el budismo como una canoa que transporta a los hombres a través del océano del oleaje de lo fenoménico, apariencial, en vaivén continuo hasta el puerto seguro. Entre sus características está la acentuación de la disciplina y el autodominio, así como la meditación solitaria propulsada por el esfuerzo personal.

Gran vehículo

Acentúa la importancia de la compasión y difunde la doctrina de los tres cuerpos de Buda: el cuerpo de gozo (iluminación), el cuerpo de transformación (histórico) y el cuerpo metafórico (cósmico). Proliferan las estatuas de Buda como soporte exterior para ayudar en los primeros pasos a descubrir la verdad, al mismo tiempo que son veneradas como si fuera una divinidad.

Tántrico

Se basa en las escrituras llamadas tantras, llenas de rituales, magia y simbolismos desarrollados, que consideran que cada célula es un ser viviente e interactúa con todas las células vivientes del universo. Es la corriente más cargada de supersticiones, astrología, alquimia, etc., y la más difundida en Occidente por influjo del Dalai Lama.

Concede mucha importancia a todo tipo de mantras o fórmulas repetitivas de meditación donde lo importante es el sonido y no tanto su significado. Consisten en conseguir una gran riqueza de vibraciones en el interior del cuerpo para minimizar los sentimientos negativos y desarrollar las seis perfecciones.

Zen

La palabra zen es la abreviatura del japonés zazén, que significa meditar sentado. El origen del zen está en una anécdota de Buda cuando un discípulo le entregó una flor y le pidió que le explicara el misterio de su doctrina. Buda tomó la flor, la contempló en silencio bastante tiempo y con un gesto, sin mediar palabra, indicó al discípulo que se retirara. Este, extrañado, cayó en la cuenta del secreto de la lección: el misterio y la felicidad no se alcanzan con el activismo ni con la transformación técnica de las cosas, sino por medio de la concentración serena. Tanto la postura, como determinados ejercicios de respiración y el vaciamiento interior son los medios principales para lograr la iluminación.

LO QUE VIVEN

Más allá de las diferentes manifestaciones budistas, en el pensamiento de Buda y en su sistema religioso convergen algunos factores de la India de su tiempo:
La reacción anticastas le llevó a renunciar al férreo estatus social adjudicado de por vida.

La escuela que reemplaza la creencia por el conocimiento le provocó un fuerte agnosticismo. Sintió tan profundamente la contingencia humana que, preocupado por superarla, marginó a Dios sin dedicar tiempo a negar su existencia.

Los filósofos itinerantes que disputaban sobre las cuestiones de quienes vivían de limosnas le empujaron a buscar la felicidad en un mundo inestable.

El yoga hindú le encaminó a lograr la iluminación por las solas fuerzas humanas de concentración.

LOS TEXTOS

Respecto a la biografía de Buda solo existe la obra Lalita Vistara, del siglo II d.C., un relato de quien murió aproximadamente el año 480 a.C., con siete siglos de diferencia entre el texto y el acontecimiento.